



Opiniones de Niñas y mujeres indígenas, de los pueblos Ava guaraní, Mbya guaraní y Enxet sur sobre la educación escolar.

EDUCACION
ESCOLAR DESDE LA
MIRADA INDIGENA

La visión y la experiencia indígena sobre la labor de la educación formal

Para conocer la opinión de los indígenas Mbya, Avá Guaraní y Enxet sur sobre el sistema de educación formal, se realizaron entrevistas personales a niños, niñas y adolescentes que asisten a un centro escolar de estas comunidades.

Asimismo, se entrevistó a niños, niñas y adolescentes que no asisten a un centro escolar; y a padres y madres de los tres grupos citados. En la mayoría de los casos, los entrevistados acudieron a las entrevistas acompañados de familiares y/o líderes de la comunidad.

Esta situación fue positiva porque, al no sentirse solos, los entrevistados contestaron las preguntas y comentaron muchos temas educativos con mucha naturalidad, seguridad y soltura.

Las entrevistas se realizaron en base a un cuestionario y ellas estuvieron centradas en los siguientes aspectos educativos:

1. Promedio de años de estudio
2. Causas del abandono escolar
3. Calidad de la educación recibida
4. Interés por seguir estudiando

Pueblo Avá Guaraní

Opiniones de niños, niñas y adolescentes Avá Guaraní que han asistido a un centro escolar sobre la escuela y la educación formal

Los Avá Guaraní entrevistados se encuentran asentados en la parte alta del departamento de Canindejú, en los distritos colindantes con el río Paraná.

1. Promedio de años de estudio

La instalación de escuelas en las poblaciones Avá Guaraní tiene más tiempo que en las demás comunidades indígenas. Los padres Avá Guaraní afirman que la mayoría de los niños en edad escolar (87,8%), asiste a la escuela. Sin embargo, durante el trabajo de campo se constató la baja cantidad de alumnos en las escuelas visitadas. La menor población se notó en las aulas de 4to, 5to. y 6to. Grados. Al respecto, un docente señaló que en esos grados es común que sólo lleguen entre 1 y 5 alumnos.

2. Causas del abandono escolar

Los niños, niñas y adolescente Avá Guaraní entrevistados destacaron que les gusta la escuela y que tienen deseos de culminar sus estudios; pero, que casi siempre abandonan la escuela porque no tienen dinero para seguir yendo a la escuela.

Al igual que en las comunidades Mbyá y los Enxet, la falta de medios económicos de sus habitantes es la principal causa del abandono escolar en las comunidades Avá Guaraní. Además, a esta situación se

suman como causas: el clima y las grandes distancias entre sus casas y las escuelas, la necesidad de trabajar para apoyar a sus padres, las migraciones familiares a otras zonas alejadas de sus comunidades, embarazos precoces, entre otras situaciones.

Durante las entrevistas, los niños y niñas dijeron que cuando hace mucho calor o mucho frío ya no van a la escuela porque está muy lejos de sus casas y tienen que caminar demasiado. Además, las escuelas tienen una infraestructura muy pobre. Comentaron, además, que para permanecer en la escuela necesitan tener ropa adecuada y los materiales para estudiar y no los tienen porque no pueden comprarlos.

Después explicaron que los maestros faltan mucho a las clases y que, por eso, sus padres prefieren que se queden en casa o que salgan con ellos a trabajar en la chacra. Por otro lado, un grupo de niños dijo que muchas veces los maestros los maltratan y que por esa razón muchas veces deciden abandonar la escuela.

Varios niños y niñas expresaron su deseo de terminar sus estudios, obtener un título y migrar a otros lugares para conseguir un buen trabajo porque creen que en sus comunidades no hay posibilidades de mejorar sus condiciones de vida, ya que no hay trabajos bien remunerados.

En cuanto a los embarazos precoces, las niñas y jóvenes que se embarazan dejan la escuela por la presión social que reciben en la comunidad. Y, por otro lado, la misma comunidad les prohíbe a las niñas embarazadas que asistan a la escuela porque ellas son "ejemplos" para otras niñas.

Respecto a formar pareja o casarse, las niñas y adolescentes entrevistadas afirmaron que siempre sobre las mujeres recaen demasiadas responsabilidades que les impide seguir estudiando: el

cuidado de los hijos/as, los quehaceres de la casa, tareas de la chacra y otras actividades que apoyan la economía de sus familias. Otra situación que viven los adolescentes de algunas comunidades es el casamiento temprano. Tanto la mujer como el varón dejan de estudiar para poder asumir las responsabilidades de la vida matrimonial y formar una familia. Por lo general, el varón es quien sale a trabajar y la mujer se encarga de la casa, la chacra y del cuidado de los hijos.

Los alumnos de mayor edad, sobre todo varones, comentaron que prefieren dejar la escuela para buscar un trabajo remunerado que les permita comprarse ropas y salir a las fiestas.

Por su parte, los docentes que se encontraban en la comunidad comentaron que hay un marcado ausentismo en el primer grado. Esto se debe a que los padres no siempre envían a sus hijos chicos a la escuela porque prefieren llevarlos con ellos a trabajar, situación que incide posteriormente en el abandono escolar.

3. Calidad de la educación recibida

En cuanto a la calidad de la educación que reciben los niños, niñas y adolescentes Avá Guaraní, ellos comentaron que en sus escuelas tienen los materiales básicos de estudio y para clase: libros, cuadernos lápices, borradores, entre otros. Sin embargo, se quejaron de la ausencia constante de los maestros.

Cuando fueron preguntados por las materias que prefieren dijeron que la materia que más les gusta es la Matemática porque es fácil y les gusta practicar. Luego dijeron que la materia Comunicación les gusta, pero les cuesta aprender porque no entienden la

gramática del español (lengua usada en la Educación formal paraguaya) y, muchas veces, tampoco comprenden los contenidos desarrollados en esta lengua.

Se observó que en las escuelas indígenas Avá Guaraní los alumnos realizan muchos trabajos en grupo.

Durante los recreos, los niños/as indígenas de la etnia Ava Guaraní juegan partido de fútbol, tuka'ê Kañy, b arroz con leche, vete, etc. En estos juegos participan niños y niñas, sin discriminación de sexo. En algunas temporadas, si la escuela recibió la merienda escolar, los niños y niñas reciben un vaso de leche y/o comida en menor proporción durante el recreo. La merienda escolar es administrada por los maestros y/o padres de familia.

Los niños y niñas indígenas Ava Guaraní dijeron que llevan tareas de refuerzo para la casa, pero que no las hacen porque en sus casas tienen otras tareas que realizar; además, en la casa los padres no les controlan ni les apoyan porque ellos son, en su mayoría, analfabetos.

Ante esta situación, la mayoría de los profesores casi ya no da tareas a los alumnos/as porque no las realizan en sus casas, aprovechan solo lo que estudiaron en clase. Esta cuestión afecta, principalmente, a los niños/as de la inicial básica por la baja cantidad de contenidos y prácticas que reciben en sus aulas.

Todas las escuelas tienen exámenes regularmente, lo que evidencia la formalidad del sistema educativo así como el cumplimiento del calendario escolar en las escuelas Avá Guaraní. Además, el personal escolar cumple las reglas establecidas de la institución, el llenado de planillas administrativas y otros documentos requeridos por el sistema de educación formal.

En un momento de las entrevistas intervinieron los padres los padres y madres Avá Guaraní y destacaron que la matemática, lectura y escritura constituyen las materias más importantes que sus hijos deben aprender en la escuela. Explicaron que si sus hijos saben estas materias, ya no serán engañados por personas avivadas que muchas veces se quieren aprovechar de ellos por la baja escolaridad que poseen.

La lengua predominante de los niños y niñas Avá Guaraní es el guaraní y prácticamente ya no conocen ninguno de los siete dialectos de su lengua materna de su etnia. Por ello, comentaron algunos docentes que existen algunos intentos por recuperar su lengua materna a partir de materiales educativos.

Pocos son los niños/as que hablan castellano, lo que indica que el guaraní constituye la primera y dominante lengua de ellos. Solo el 59% de la población total Avá Guaraní manifestó hablar su lengua; sin embargo, es muy probable que los porcentajes varíen si uno hace la consulta con los niños/as.

Durante el trabajo de campo, un anciano líder religioso de la zona, manifestó "ahora, lashermanas (religiosas) nos preguntan por nuestra lengua, de lo que nosotros hablábamos, pero es tan difícil, porque ya nosotros no nos acordamos bien. En los últimos tiempos hemos perdido muchas cosas" Finalmente dijo:ños"los demasiado quieren ser como los paraguayos, como ustedes, y por eso no solo perdimos nuestra lengua, y otras cosas más".

La enseñanza en las escuelas Avá Guaraní es en guaraní y castellano, pero los niños/as manifiestan que tienen problemas con el castellano porque no hablan ni entienden las lecciones 5

dictadas en castellano. Además, los docentes no hablan con ellos en castellano como práctica de aprendizaje del castellano como segunda lengua. Por otro lado, en algunas ocasiones llegan a la comunidad docentes no indígenas que no saben el guaraní y no pueden explicar o traducir los contenidos de clase en dicho idioma para que los alumnos aprendan la lengua y luego comprendan estos contenidos.

En cuanto al trato que los niños y niñas reciben de sus maestros, un grupo de niñas afirmó que sus maestros les tratan bien, que conversan con ellas sobre temas escolares. Otras comentan que algunos maestros insisten en la importancia y perseverancia en el estudio y en el buen comportamiento tanto en la escuela, en sus casas y en la comunidad.

Más tarde, un grupo de niños dijo que los maestros no muestran preferencias por algún alumno en particular, sino les trata a todos por igual.

En contraposición, otro grupo de niñas comentó que en algunas ocasiones sus maestros las castigan por no saber sus lecciones, por peleas entre compañeros u otras faltas de disciplina. Dijeron que como castigo, los maestros les hacen arrodillar, les pegan con una varilla o una regla o les dejan sin recreo.

Estas declaraciones evidenciaron que las prácticas represivas en las escuelas (Enero, 2006). seguían vigentes y, por tanto, no jóvenes y ni favorecen la permanencia de los niños en el sistema educativo ni la excelencia académica.

Algunos problemas o fallas de los docentes que afectan a la calidad de la educación

Un factor frecuente que se ha observado en general durante el trabajo de campo, y que se reitera en las comunidades Avá Guaraní, es la asistencia irregular de los docentes a la escuela. Los docentes comentan que se ven obligados a faltar a clases porque deben asistir a las capacitaciones mensuales (2 a 3 días), organizadas por la Dirección de Área, necesitan ir a cobrar sus salarios a lugares que les quedan muy lejos y ello implica tiempo. Por otro lado, muchos dijeron que viven muy alejados de sus escuelas y faltan por razones de clima o problemas familiares.

En las comunidades Avá Guaraní, el horario de clase se distribuye en dos turnos: mañana y/o tarde. Los docentes comentaron que, con el acuerdo de los padres, establecieron horarios socializados de clases, es decir horarios favorables para los niños/as y/o maestros, con el objetivo de minimizar el ausentismo escolar de cualquiera de las dos partes. Afirmaron que este acuerdo beneficia tanto los maestros como la comunidad. Sin embargo, los padres y madres dijeron que muy pocas veces estos horarios fueron respetados por los maestros. Y, de hecho, durante el trabajo de campo se observó el cumplimiento irregular de los horarios establecidos oficialmente.

Los profesores sostienen que los niños/as atienden muy poco tiempo en clases y cuando no se sienten a gusto muchos dicen: -"ndavy'avéima ahasema ógape" (ya no me siento bien aquí, ya me quiero ir a casa), salen de la clase y se van a su casa. Cuando sucede esto, el docente no tiene potestad para intervenir sobre la decisión del alumno y obligarlo a que se quede en clase ya que los niños tienen autonomía sobre sus decisiones.

Estas situaciones, sin duda, repercuten en la calidad educativa y los perjudicados son las niñas/os Avá Guaraní.

Los maestros comentan que no existe una fórmula que solucione el problema, ya que los niños y niñas son quienes toman sus propias decisiones y los padres las respetan.

En la mayoría de las escuelas Avá Guaraní, los maestros indígenas enseñan y valoran las costumbres autóctonas y utilizan elementos de la cultura para enseñar a los niños/as tanto aspectos de su cultura como contenidos del programa escolar. Por otro lado, les incentivan a los niños participar en las fiestas tradicionales. La excepción se da con los docentes no indígenas que según las niñas/os no enseñan sobre la cultura en la escuelas.

Un caso específico de práctica cultural en la escuela se registró en la comunidad Yporã Poty, donde el profesor Silverio Duarte preparó un encuentro de bendición para los niños/as que iban a estar de exámenes. Para dicha celebración, el profesor Duarte invitó a los alumnos y a los padres de familia al Oporaíva-líder(pa'ireligioso) o Jerojy.

Opinión de Niñas/os y Adolescentes Avá Guaraní que no asisten a ningún centro escolar

Existe una población en edad escolar que no asiste a ningún centro escolar. Para conocer la opinión de ellos respecto a la educación, se priorizó el diálogo con mujeres Avá Guaraní porque se constató previamente que las niñas y las adolescentes son las más afectadas por dicha situación.

1. Promedio de años de estudio

Las mujeres entrevistadas comentaron que cursaron el 1er. y 2do. grados de primaria; unas pocas mencionaron que estudiaron el 3er. grado y luego abandonaron la escuela.

2. Causas del abandono escolar

El primer motivo de abandono escolar que mencionaron las mujeres entrevistadas fue la falta de medios económicos para solventar sus estudios y cubrir sus necesidades familiares. Afirmaron que en sus comunidades no encuentran trabajos bien remunerados para poder mantener a sus familias y estudiar al mismo tiempo.

En muchos casos, las mujeres salen de sus comunidades a buscar trabajo a centros más urbanos, como por ejemplo Ciudad del Este, donde se emplean como empleadas domésticas. Las madres Avá Guaraní dijeron que como ellas no tienen nada que ofrecer a sus hijas e hijos, les permiten que se vayan a trabajar a otros lugares.

Asimismo, explicaron que ellas estudiaron muy poco tiempo y que abandonaron la escuela porque entraron de "grandes" y cuando estaban en

cursando el 2º o 3º grado adultas" y no encontraban para continuar sus estudios. Por otro lado, comentaron que muchas veces los jóvenes que encuentran un trabajo prefieren usar su dinero en sus familias, para comprarse ropa e ir a fiestas.

Otro motivo que mencionaron fue que terminaron sus estudios hasta el 3er. grado; pero, como ya no había más grados habilitados en la escuela de su comunidad, se vieron obligadas a abandonar la escuela.

Otros motivos de abandono escolar que mencionaron fueron: traslado de la familia a otros lugares por motivos familiares (enfermedad de integrantes de la familia o pariente), la falta de motivación y apoyo por parte de los padres, la inasistencia de los maestros a las clases, la falta de interés en los contenidos estudiados en la escuela, los embarazos, el casamiento, las responsabilidades de la vida matrimonial que les resta tiempo y dinero para estudiar.

3. Calidad de la educación recibida

Las mujeres entrevistadas reconocen que en los dos años de estudio que aprendieron nociones básicas de lectura y escritura, pero que éstas no son suficientes. Por otro lado, como ya se mencionó anteriormente, la edad avanzada de ellas respecto a los demás alumnos de los primeros grados de primaria es un factor que no favoreció el desempeño de ellas en las clases.

Teniendo en cuenta esta situación, sería beneficioso contar con programas de estudio de educación básica adecuados a personas adultas en este tipo de

comunidadeslaescuela "ya

4. Interés por seguir estudiando

Según las jóvenes, les gustaría continuar con sus estudios; pero, en realidad, abandonan la escuela porque en sus vidas surgen otras prioridades como la subsistencia y la reproducción familiar. Aquellas mujeres que manifestaron su interés por seguir estudiando dijeron que les gustaría obtener un título profesional para desempeñarse como docentes o promotoras de salud.

Finalmente, tanto las mujeres jóvenes como las adultas coincidieron en señalar que ellas son las que más trabajan en la chacra porque, por lo general, los varones salen a trabajar en changas en los establecimientos de los alrededores. Así, ellas se convierten en las principales responsables del sustento diario de los miembros de una familia amplia y ya no les queda tiempo para otras actividades como es el estudio.

Opinión de los padres Avá Guaraní sobre el papel de la escuela y la educación formal

La totalidad de las madres y padres de familia afirmaron que el estudio es muy importante y casi imprescindible para la vida y la sobrevivencia de los Avá Guaraní en la sociedad. Al respecto, comentaron: - "éramos más libres y no continuábamos nuestro estudio; pero, por eso, sufrimos mucho y no queremos que nuestros hijos pasen por lo mismo".

Señalaron: - "che ndaleei, pero aipota

olee ha'e kuéra" (yo no seaé lener y quiero que ellos lo sepan) para que aprendan los temas de la escuela y puedan también leernos los papeles y documentos que necesitamos entender. Así, no nos van a engañar." Además dijeron que el estudio les da la oportunidad para conseguir algún empleo. Un padre indígena

manifestó: - "ko'aga la estudio nañamba'apovéima mamove a (ahora, sin estudio, ya no se consigue trabajo por ningún lado). Afirmó que "siempre los que estudian posibilidades para trabajar en la vida, si son analfabetos sufrirán

Los padres y madres de familias consideran que la creación de la escuela ha dado beneficios a la comunidad porque ella les ofrece la posibilidad de que los niños estudien en sus comunidades y, por tanto se evita la migración ellos a otros lugares alejados así como el desarraigo familiar y comunitario.

A criterio de los padres, la escuela les proporciona a los niños muchos conocimientos útiles para la defensa de sus territorios y les muestra diversas opciones de organización que pueden implementar en sus comunidades.

Sin embargo, otro grupo de padres y madres de familia considera que la creación de la escuela no ha brindado ningún beneficio para la comunidad. Sostuvieron que el modelo educativo es muy largo y costoso y que ellos no disponen de un sustento económico para solventar los gastos que implica una buena educación en los centros escolares o colegios de la zona. Por estas razones, los niños y jóvenes solo pueden llegar a concluir, en muy casos, la primaria y con esta formación se hace muy difícil la inserción laboral de ellos en puestos laborales bien remunerados. Los padres reiteraron que "muy pocos han estudiado pudieron acceder a puestos de trabajo bien remunerados, ya sus comunidades o

Por las respuestas de los entrevistados, se podría afirmar que los padres de familia Avá Guaraní no están en desacuerdo con la escuela en sí, sino más bien no ven

cómo ésta les beneficia a sus hijos y a sus comunidades en el día a día.

En cuanto a la relación entre la escuela y la cultura indígena, los padres y madres de familia consideran que la educación escolar no constituye un peligro para la cultura indígena de los Avá Guaraní porque el programa de estudios del nivel inicial incorpora algunos elementos culturales propios de su cultura, en la mayoría de las escuelas los maestros/as enseñan y practican los valores culturales como la forma de vida "ore reducoreko" de padres y hijos desconocer lo indígena "oivoi la heko". Además, sucede en la escuela la mayoría de los maestros son indígenas de la etnia.

Para los entrevistados, la cultura indígena no se puede borrar fácilmente, pero se necesita fortalecer. Es importante crear un sistema en donde se pueda complementar ambas cosas, la cultura de la etnia y la educación exigente escolar con los alumnos. Dijeron, y deben además, que "no es la escuela incentivar un mejor relacionamiento y hace perder la cultura a los niños/as, sino ore túva ha sy kuéra voi ndorohechau kavéima umi ore necesari omba'emejorar la infraestructura de las escuelas, aumentar la cantidad de maestros en la zona para evitar el plurigrado y asegurar la provisión de la merienda escolar todos los días de clase.

Los padres y madres consideran que la tarea de la escuela, en gran medida, depende de los maestros/as para que se fortalezca dentro de la comunidad. Consideran que es importante incorporar los valores culturales de la etnia en la tarea educativa docente. En tal sentido, establecieron que en las comunidades Avá Guaraní los maestros/as deben ser exclusivamente indígenas de la etnia, principalmente en los tres primeros grados. En los grados posteriores se puede alternar entre docentes indígenas y no indígenas. De todas maneras, se pudo evidenciar que en las escuelas Avá Guaraní la mayoría de los docentes son indígenas de la etnia.

En cuanto a la calidad de la enseñanza que reciben sus hijos, algunos padres y las

madres de familia consideran que la educación que ésta es buena en las escuelas indígenas porque los maestros son capaces y dedicados. Sin embargo, un poco más de la mitad de los padres cree que no es buena porque la mayoría de los docentes tienen poca preparación académica, no asisten regularmente a su escuela, son borrachos y no siempre tratan bien a los niños. Un grupo muy

Según la opinión de los padres y madres de familia, la educación escolar en la necesita mejorar la preparación académica de los docentes, éstos deben ser responsables y no faltar a sus clases, deben preparar mejor sus clases y ser más

entendimiento entre los padres de familia y ellos. Asimismo, comentaron que es

Los padres sostienen que para que sus hijos estudien y permanezcan en el sistema escolar, ellos necesitan tener un trabajo bien remunerado para poder asegurar el sustento de sus familias y pagar la educación de sus hijos. Además, un salario estable y bueno evitaría la migración constante de las familias y, por ende, el abandono escolar de los niños.

En cuanto al abandono escolar, los padres y madres indígenas Avá Guaraní sostienen que los niños y niñas abandonan la escuela porque necesitan apoyar a sus padres en changas o trabajos temporales y ganar dinero para comprar la comida diaria, las migraciones familiares por razones laborales, casamiento temprano y embarazo de las niñas, entre otras.

Finalmente, los padres dijeron que ellos consideran importante que sus hijos estudien, pero ellos no les pueden exigir que continúen estudiando porque no los pueden apoyar económicamente.

Observaciones de los investigadores en aulas indígenas Avá Guaraní

En todas las escuelas indígenas Avá Guaraní visitadas se evidencia el plurigrado. Esta situación podría entenderse por la poca cantidad de docentes, la escasa infraestructura escolar o por la escasa cantidad de alumnos/as en las aulas. El plurigrado, según algunos docentes y directores de área, implica la aplicación de una pedagogía diferente para organizar el tiempo y manejo del aula con diferentes grados.

En las escuelas visitadas se ha observado que se practican las normas formales de las escuelas paraguayas, tanto, antes de la entrada como de salida de clase: el izamiento de la bandera, el canto del Himno Nacional, cánticos patrios, la formación, el saludo, entre otros.

En las clases de plurigrado, el docente divide la pizarra según la cantidad de grados que tiene a su cargo y escribe en la pizarra las lecciones para cada grado. Luego, presenta el tema y realiza un repaso de la clase anterior con cada uno de sus grupos. Finalmente, controla los cuadernos de sus alumnos.

En cada escuela, los docentes aplican una pedagogía particular de enseñanza según la cantidad de alumnos y de grados que tiene en un aula. Los docentes indígenas tienen mayor facilidad para comunicarse con sus alumnos y para crear un clima amigable y sociable tanto en la clase como en la escuela.

Los alumnos y alumnas participan de forma espontánea en la clase para preguntar al profesor/a, manifestar sus opiniones y responder a las preguntas del docente. Por su parte, los docentes se esmeran para mantener ocupados a los niños/as que terminan más rápido sus tareas para que no distraigan a los demás alumno. El desempeño docente en un plurigrado es complejo, ya que por razones de tiempo el maestro no puede dedicarse a atender personalmente a cada alumno o invertir demasiado tiempo a un solo grado.

En cuanto al cierre de clase, algunos docentes dan tareas a sus alumnos/as y les recuerdan que deben estudiar para los exámenes próximos.

Se pudo observar que la asistencia de los alumnos/as es muy irregular. Según los docentes, "desde elniñosmes d ya comienzan a faltar a clase y, cuando

llega septiembre, si la escuela no cuenta con la merienda escolar,

La falta de alimentos diarios y los problemas de nutrición que sufren los indígenas son, como ya se mencionó, dos de las causas más importantes del abandono escolar y del bajo rendimiento académico de los alumnos.

Se pudo constatar también que varias comunidades cuentan con escuelas, pero la comunidad no se ha encargado de la limpieza y la higiene de las mismas.

Pueblo Mbya

Opinión de niños, niñas y adolescentes Mbya que asisten a un centro escolar sobre la escuela y la educación formal

1. Promedio de años de estudio

Los niños, niñas y adolescentes Mbya que asisten a un centro escolar señalaron que estudian hasta los 12 a 14 años de edad.

2. Causas de abandono escolar

Los entrevistados comentaron que aunque ellos quieren estudiar y culminar formalmente sus estudios, existen varios factores que les impiden alcanzar estos objetivos.

La carencia de medios económicos y la imposibilidad de mantener un trabajo estable es, probablemente, la principal causa del abandono escolar de los Mbya. La precaria situación económica que en que viven las familias de este grupo, les obliga a abandonar constantemente sus asentamientos y migrar a zonas con mejores perspectivas para encontrar algún trabajo o changa y mejores condiciones de vida. Así, los niños/as y adolescentes no solo abandonan sus asentamientos, sino también la escuela.

Los Mbya señalaron que otro factor de ausentismo y abandono escolar es la distancia entre sus casas y las escuelas. En la mayoría de los casos, los centros educativos se encuentran muy alejados de las comunidades y, por tanto, los estudiantes deben caminar muchos kilómetros y hasta varias horas para llegar a clase todos los días. Debido a la precaria economía de las familias, el desayuno de éstas es muy frugal o liviano y no les satisface como para emprender

una larga y pesada jornada de trabajo y estudio.

La mala alimentación de los indígenas Mbya, a su vez, genera otros factores que no propician la permanencia de ellos en sistema escolar y les arroja al abandono escolar. Por ejemplo, los alumnos llegan cansados, con hambre, con mucho calor o frío a las escuelas y éstas no siempre les ofrecen la merienda escolar; por tanto, debido a estas condiciones, los alumnos se duermen en clase, no se concentran en las explicaciones de los maestros y, así, no logran desarrollar las habilidades esperadas para alcanzar los objetivos educativos de cada uno de los grados.

Los Mbya entrevistados agregaron que se sienten desmotivados para seguir en la escuela y, a la larga, deciden abandonarla porque los maestros enseñan pocos contenidos, la mayoría de ellos muy poco relacionados a su cultura Mbya; además, como no hablan la lengua de la comunidad, imparten las clases en español o en guaraní y esto les dificulta comprender las clases. Dijeron también que en sus escuelas hay muy pocos materiales educativos y que ellos tampoco pueden adquirirlos, lo que les hace dejar de asistir a las clases. Por otro lado, comentaron que en ocasiones algunos maestros los maltratan verbalmente y también faltan a las clases.

La falta de trabajo estable de los padres Mbya es otra situación de abandono escolar de los niños de 10 años y más. Ellos se ven obligados a acompañar a sus padres en los trabajos ocasionales o changas que consiguen así como en las tareas de la chacra de la comunidad y dejan de asistir a la escuela. Por su parte, los jóvenes Mbya de 14 años y más indicaron que prefieren abandonar el estudio para buscar un trabajo trabajos porque éste les da la oportunidad de satisfacer sus necesidades de alimentación, vestimenta, buscar una

compañera para casarse y cumplir el rol de varón proveedor que es tradicional en la comunidad. Respecto a este punto, específicamente, los jóvenes manifestaron “la escuela no nos da sí”.

En el caso de las mujeres jóvenes, la situación de apoyo a sus familias es similar a la de los varones pero se circunscribe al ámbito más doméstico. Ellas abandonan la escuela para ayudar en las labores de la casa, cuidar a sus hermanos menores mientras los padres salen a trabajar o a la chacra y, en ocasiones, apoyar a sus madres en la chacra. Asimismo, se preparan para ser esposas ya que en la comunidad Mbya las niñas están en edad de casarse a partir de los 12 años.

La mayoría de los padres de familia Mbya son analfabetos y, por ello, muy poco incentivan a sus hijos pequeños que sigan sus estudios. Sin embargo al opinar sobre el acceso de ellos a la educación formal, reconocen la importancia de que sus hijos estudien y permanezcan dentro de dicho sistema para conseguir mejores trabajos, salarios y condiciones de vida.

Comentaron también que creen que si los jóvenes estudian y logran culminar los ciclos educativos sufrirían menos discriminación por parte de la población no indígena. Por otro lado, la falta de apoyo de los padres a los hijos en el estudio puede deberse a que los Mbya, culturalmente, se educan dentro de un sistema de mucha independencia y autonomía personal en la toma de decisiones respecto a lo que desean hacer cotidianamente. En este sentido, los niños y jóvenes son quienes deciden continuar asistiendo a la escuela o abandonarla para dedicarse a trabajar.

3. Calidad de la educación recibida y el uso lengua materna en la escuela

Como se comentó en el apartado anterior, los Mbya señalaron que la nada, la changa

escuela no les motiva porque las escuelas no les ofrecen contenidos útiles y relacionados a su cultura, los profesores enseñan muy pocos temas y no dan tareas. Asimismo, tanto las escuelas como los alumnos no cuentan con los materiales didácticos suficientes para estudiar y el uso de la lengua no materna en las clases se convierte en una barrera para alcanzar los objetivos esperados y pasar de grado.

Respecto a la lengua utilizada en el salón de clases, es importante destacar que en el sistema oficial paraguayo se utiliza el español como lengua central. Tanto la currícula como los materiales de estudio y de evaluación están en español y los maestros, en su mayoría, se ciñen a esta lengua en sus labores cotidianas. Con la Reforma educativa de 1992, el guaraní se agrega como lengua oficial de la educación. Sin embargo, hasta la fecha no existen materiales didácticos en guaraní para todos los grados y para todas las materias, ni todos los maestros son bilingües español-guaraní como para impartir los contenidos obligatorios.

La realidad de los Mbya se vuelve más compleja en cuanto al uso de la lengua en el ámbito escolar. Los Mbya tienen como lengua materna el Mbya ñee, una variante del guaraní. Así, en las comunidades educativas de este grupo indígena se puede comprobar la convivencia de un trilingüismo: el Mbya ñee hablado por los alumnos y, en algunos casos por el maestro; el guaraní y el español usado por maestros no Mbya; y los materiales educativos redactados en español y muy pocos en guaraní. Una queja de los entrevistado lengua Mbya ñee no hay materiales educativos”.

Los niños y jóvenes Mbyá llegan a la escuela hablando solamente Mbya ñee, su lengua materna. En general, ellos no hablan ni entienden el español y el guaraní; por tanto, tampoco leen ni escriben en estas dos lenguas. Si se compara la población masculina con la femenina de este grupo, las niñas son las que se encuentran en mayor desventaja lingüística. Ellas son absolutamente monolingües Mbya ñee. Aquellas mujeres que no asisten a un centro educativo, se mantienen monolingües ya que su vida transcurre en el ámbito familiar y comunitario donde la lengua predominante es el Mbya ñee. Con este ejemplo, se puede ver cómo la falta de una política lingüística inclusiva del sistema educativo formal no contribuye al descenso del analfabetismo indígena.

En cuanto a los maestros que enseñan en las comunidades Mbya y sus prácticas docentes, los entrevistados comentaron que muy pocas escuelas cuentan con maestros Mbya y que esta realidad tiene ventajas, pero también desventajas. Señalaron que los maestros Mbya tienen buena interacción, tanto personal como académica, con los alumnos porque comparten la misma lengua; sin embargo, los maestros se encuentran limitados al momento de impartir sus clases porque todos los materiales educativos que tienen están en español y los alumnos no comprenden, no leen ni escriben en esta lengua. En contraposición, la mayoría de las escuelas cuentan con maestros no indígenas bilingües español-guaraní o monolingües español y que desconocen el Mbya ñee. En estos casos, existe incomunicación entre maestros y alumnos.

En de los maestros bilingües español-guaraní, ellos generalmente utilizan el guaraní para explicar los contenidos de clase; sin embargo, los materiales didácticos están en español. Los alumnos nuevamente se enfrentan a la

problemática de no comprender los contenidos debido a que no manejan ninguna de las dos lenguas. Durante las entrevistas, se les solicitó a los alumnos entrevistados de 4to., 5to. y 6to. grados que leyeran un párrafo en español. Este ejercicio permitió comprobar la escasa formación de ellos en lectura comprensiva, ya que casi ninguno sabía leer en español y, por tanto, no comprendía el contenido leído.

Una tercera situación es la de las comunidades Mbya donde los niños ya no hablan Mbya ñee, su lengua materna; ellos sólo hablan guaraní. En estos casos, los maestros explican las lecciones en guaraní y los estudiantes tienen la capacidad de entender, pero encuentran serias dificultades para leer los materiales didácticos porque no conocen el español. Comentaron los jóvenes entrevistados que los maestros no les enseñan a hablar, leer y escribir en español; simplemente, les copiar literalmente una lengua extraña que no les sirve para el relacionamiento

cotidiano en su comunidad ni fuera de ella. De ahí, mencionaron los jóvenes que para ellos la materia más difícil es Comunicación y que la que más les gusta es Matemática porque pueden comprender las operaciones básicas.

Las situaciones descritas anteriormente evidencian la carencia de una política lingüística adecuada en el sistema educativo formal paraguayo, que contemple tanto el bilingüismo como el multilingüismo de manera integral e inclusiva.

4. Interés por continuar estudiando

Los alumnos Mbya que logran permanecer en el sistema educativo llegan a aprobar hasta el 6to. grado de primaria. Son muy pocos aquellos que continúan cursando los grados más altos,

como el 7mo., 8vo. y 9no. Sin embargo, durante las entrevistas todos los jóvenes, tanto hombres como mujeres, mencionaron su intención de seguir estudiando.

Los entrevistados comentaron que el deseo de continuar sus estudios obedece a las posibilidades que éste les puede ofrecer a futuro: lograr estudiar una carrera universitaria y convertirse en profesionales o un buen puesto laboral que les permita salir de la pobreza. En último caso, destacaron que estudiando pueden aprender a leer y escribir correctamente, lo que les permitirá desenvolverse mejor en la vida cotidiana y laboral.

Las escuelas incompletas (aquellas que no ofrecen todos los grados o que ofrecen multigrados) son realidades que a los Mbya les obliga abandonar sus estudios, ya que no siempre tienen la posibilidad de mudarse a sitios donde existen centros educativos completos. Dijeron que ellos tienen muy pocas opciones.

En el caso de poder continuar estudiando, los jóvenes expresaron que sus lugares preferidos para seguir estudiando son los centros educativos no indígenas cercanos a sus comunidades, como las escuelas agroecológicas. Para el pueblo Mbya, existe una de estas escuelas que intenta aglutinar a todos los jóvenes de la zona en la comunidad Yaguary, ubicada en el Distrito de Juan Eulogio Estigarribia, Campo 9, Departamento de Caaguazú. En algunas comunidades asentadas en los departamentos de Guairá y Caazapá, el tema de la continuidad de los estudios aun no es prioridad porque la educación escolar es muy reciente.

Aunque la educación universitaria es un espacio al que casi ningún indígena llega, los Mbya dijeron que les gustaría estudiar para ser maestros o enfermeros, dos de las

profesiones que más se requieren en todas las comunidades indígenas, porque les permitiría volver a trabajar en sus comunidades. Además, como son hablantes nativos Mbya ñee no tendrían ningún problema de comunicación con la gente de la comunidad como hoy lo tienen la mayoría de los maestros y enfermeros que trabajan en sus comunidades no son Mbya y no hablan Mbya ñee.

En algunas comunidades Mbyá, se han implementado programas de alfabetización de adultos y los jóvenes y adultos sostienen que éstos son una buena opción para seguir estudiando en sus propias comunidades. Sin embargo, comentan que pese a ello no siempre tienen el tiempo necesario ni el dinero para estudiar. En el caso de las mujeres Mbya, acceder a los programas de alfabetización de adultos dependerá del tiempo que les reste luego de hacerse cargo de los quehaceres domésticos, la crianza de los hijos y algunos trabajos de la chacra. En las comunidades Mbya, las mujeres jefas de familias son las responsables de la producción y administración de los recursos de subsistencia familiar y los esposos se dedican a la changa temporal o estacional que consiguen en la zona. Los Mbya dicen que todas estas tareas no les dejan tiempo para estudiar.

Opinión de padres y madres Mbya sobre la escuela y la educación formal

Durante las entrevistas a padres y madres Mbya, señalaron que toda la comunidad vive una situación económica crítica. Esta situación les lleva a concentrarse solo en encontrar un trabajo o una changa que les dé los medios necesarios para sus necesidades básicas; por tanto, el estudio pasa a ser una actividad importante" y dijeron: "n

a nuestros hijos para que estudien, si no comen".

Otros aspectos que sitúa a la educación en un segundo plano en la vida de los Mbya son las enfermedades que sufren los niños debido a la falta de una alimentación equilibrada, la carencia de vestimenta adecuada y de los útiles escolares para ir a la escuela.

Los padres y madres Mbya son analfabetos mayoritariamente y, por ello, no tienen un conocimiento claro de cuáles son las funciones de las escuelas formales y los beneficios que éstas brindan a la comunidad. Por otro lado, las escuelas dependientes del sistema formal de educación son muy nuevas, ya que se han instalado muy recientemente en las comunidades indígenas². Muchos entrevistados comentaron que las primeras escuelas públicas de la comunidad comenzaron a funcionar recién en 1997.

² La Reforma Educativa de 1992 dispuso la obligatoriedad de escuelas públicas en todas las comunidades indígenas del Paraguay; por tanto, a partir de esa fecha se comenzaron a construir escuelas en dichas comunidades.

Los Mbya reconocen que la habilitación y el funcionamiento de las escuelas públicas en sus comunidades fue beneficioso en varios aspectos. Por ejemplo, todos los niños tienen la oportunidad de estudiar en su propia comunidad, aprender a leer, a escribir, a sumar y a restar desde temprana edad, manejar una segunda y tercera lengua (guaraní y español) además de su lengua materna, el Mbya ñee.

Destacaron también que una aspiración, más a largo plazo, es que sus hijos vayan a la universidad y obtengan un título universitario que les ayude a conseguir mejores trabajos y que sepan negociar competentemente con los paraguayos no indígenas. Algunas madres sostienen que si sus hijos estudiaron en escuelas

paraguayas (no indígenas) recibieron mejor educación y tienen mayores posibilidades de acceder a la universidad.

Los adultos Mbya dijeron que contar con jóvenes letrados les da la garantía de conocer la situación de la aldea en relación a problemáticas que comúnmente ellos enfrentan, como: propiedad y tamaño de las tierras que poseen, relaciones y contratos laborales que contraen, relaciones con las autoridades distritales y departamentales, ventajas y/o desventajas de la oferta educativa formal para las comunidades indígenas.

Algunos entrevistados señalaron que las escuelas, como instituciones portadoras de recursos, algunas veces desarrollo" a la comunitaria instalarse una escuela, se abren nuevas

rutas y caminos vecinales, se crean nuevas vías de transporte, instala el servicio de electricidad y agua corriente, entre otros beneficios. Aclararon que aunque los programas de estudio y los contenidos de la educación formal no cubren temas estrictamente relacionados a los Mbya, ellos consideran que el sistema educativo formal no es un peligro para sus tradiciones, su religión, es decir, toda su cultura. Pese a reconocer los beneficios de la educación, los Mbya finalmente comentaron que muchas veces sus hijos han enfrentado experiencias negativas y de maltrato verbal por parte de los maestros no Mbya.

Percepción de los padres y madres Mbya sobre la calidad educativa impartida en las escuelas formales

La opinión de los padres y madres Mbya sobre la calidad educativa impartida en las escuelas formales está dividida: el 50% de las madres dijo que la calidad educativa es buena; sin embargo, el resto dice que la educación que se imparte en las escuelas es deficiente.

Las madres Mbya de alumnos de 1ero y 2do grados consideran que la educación que reciben sus hijos es buena porque aprenden a leer y a escribir en estos dos grados. Además, el maestro/a les enseña otros contenidos útiles y tiene mucha paciencia con los alumnos pese a su bajo salario. Si el Karaia (líder religioso) apoya al maestro/a en las clases de cultura indígena los, los resultados positivos se ven en los niños.

Por su parte, el restante 50% de las madres Mbya entrevistadas opina que la enseñanza que reciben los niños y niñas en las escuelas formales instaladas en sus comunidades no es buena, debido a la asistencia irregular de los docentes a sus clases y al bajo nivel académico de éstos. Decía una madre que el bajo nivel educativo de las escuelas se refleja en que “muchos/as llegannña 4to., 5to. y 6to grado y no saben leer ni escribir; y, si se mudan a otros lugares, no pueden continuar con sus estudios porque no alcanzan el nivel exigido en la nueva escuela”.

Los Mbya comentan que la educación no es de calidad porque en sus comunidades las escuelas son incompletas, ya que no ofrecen todos los grados que el sistema educativo establece. Por ejemplo, en la Escuela Agroecológica de Caaguazú, el 9no. grado es el último y el más elevado 9

mientras que en Guairá y Caazapá las escuelas sólo tienen hasta 6to. grado. Dicen las madres Mbya que si las escuelas ofrecieran todos los grados, los jóvenes no abandonarían sus estudios ni migrarían para continuar estudiando. En cuanto a la migración, los padres Mbya prefieren que sus hijos se queden en la comunidad, se casen y trabajen en la casa y en la chacra porque así apoyan a económicamente a la familia.

Según los padres y madres Mbya, las situaciones escolares descritas previamente hacen que los jóvenes, por lo general, pierdan el interés en seguir estudiando y prioricen “(l diversión) y la búsqueda de trabajo para “comprarse sus cosas”. Por las comunidades donde las escuelas son nuevas, los jóvenes no quieren asistir a clases porque se sienten ya muy mayores y procuran acceder a los programas de educación de adultos siempre y cuando la comunidad cuente con dichos programas.

Finalmente, señalaron que los no indígenas (paraguayos y brasileños) que están al frente de los centros educativos siempre les exigen que paguen aranceles escolares para permitirles que sus hijos ingresen a estudiar a las escuelas. Los Mbya consideran que esta acción es una manera de marginarlos tanto del sistema educativo y de toda la sociedad.

La tarea docente en escuelas Mbya vista por los investigadores

En las escuelas Mbya se observó que las clases siempre empiezan con las siguientes actividades: formación de filas, izamiento de la bandera, canto del Himno Nacional paraguayo y alguna otra canción patria.

Después de entrar a clase, el/la docente saluda personalmente a cada uno de los alumnos en Mbya ñee (si es hablante

nativo o maneja la lengua), en guaraní o en castellano. Luego, como dinámica de motivación para iniciar la jornada del día, todos juntos cantan algunas canciones en Mbya ñee o en guaraní. Los docentes comentaron que esta dinámica es muy útil, especialmente cuando notan que los alumnos han llegado muy cansados.

Al terminar las canciones, el/la docente controla si los alumnos cuentan con los materiales de estudio para la clase y, si no los tienen, ellos les proporcionan lo necesario. Algunos alumnos llegan tarde a la escuela, pero igual se les permite entrar al aula.

Las escuelas son plurigrado, en su mayoría. Los maestros comentaron que ellos tienen a su cargo un solo turno de trabajo y, según la cantidad de grados que tengan su salón, crean sus propias metodologías de trabajo y deciden qué lengua usaran en sus clases: mbya, guaraní o castellano. 10

Los docentes Mbya, además de usar su lengua materna, incluyen en las clases aspectos culturales Mbya y las comparan con la cultura paraguaya o cultura de los

"jurua", expresión mbya para referirse a

los paraguayos. Los docentes que no pertenecen a la comunidad optan por hablar y explicar las lecciones en guaraní y en castellano. Cada día, el docente sólo cubre una materia para garantizar que los niños asimilen los temas dados.

Para iniciar la clase, el/la docente divide la pizarra según la cantidad de grados y escribe las lecciones que impartirá ese día. Los contenidos de los grados iniciales, preescolar y 1er. Grado, básicamente están explicados en dibujos. Luego, les recuerda a los alumnos los contenidos dados la clase anterior a los que integra los nuevos. Los alumnos copian las lecciones que el/la maestra escribe en el pizarrón. Una vez que todos terminaron, el/la maestra lee y explica los temas, grado por grado, y trabaja también

individualmente con ellos. Al finalizar la clase, el/la docente da las indicaciones para las tareas de casa.

Por su parte, los alumnos siguen las indicaciones de los maestros y participan espontáneamente en las clases, ya sea en trabajos individuales como grupales; sin embargo en algunos momentos, se pudo notar una mayor intervención de los niños en las actividades de clase. Los maestros dijeron que las niñas intervienen menos porque son más tímidas por lo que les toma más tiempo sociabilizar en el aula y adaptarse a las dinámicas.

Observaciones de los investigadores en comunidades específicas

del sistema de educación forman se instalaron muy recientemente y ellas han generado una alteración en la vida cotidiana. Se supo que existe un conflicto entre dos grupos de familias, que se hallan asentadas en extremos opuestos de la nueva escuela. Las madres Mbya del grupo más numeroso sostienen que la escuela fue construida más cerca del asentamiento menos numeroso por influencia del cacique.

confirman que desconocen cómo funciona la escuela y, por tanto, no se sienten con el derecho de cuestionar el trabajo que realiza la institución y los docentes.

Aunque los niños manifestaron su interés por estudiar y de asistir a la escuela, los maestros comentaron que la inasistencia a clases es una constante. Al respecto, un padre comentó: la mita "ndokaruikuaera, ha che ha'e chupeiho kuaera a escuelahape, chevepero ohota" he'i. embargo, los jóvenes manifiestan que no están interesados en el estudio porque prefieren trabajar para comprarse cosas. Un joven expresó: "escuel

ndachemongaru mo'ái. Prefiero trabajar para comprar para mi

solicitan una nueva escuela porque la que está en la comunidad tiene problemas de goteras en el techo y en las clases se siente mucho calor, lo que desconcentra a los alumnos.

familias son muy pobres, muchas veces no tienen nada para comer. El camino que conecta las casas con Tavai, donde está la escuela, se encuentra en muy mal estado. Por su parte, La escuela tiene con dos aulas, con piso de tierra y techo de tablilla de madera, que se encuentra en muy mal estado. Cuando llueve, toda el agua se filtra y entra a los dos salones y tardan en secarse. Los padres solicitan una casita para usar como comedor y depósito para guardar cosas.

constatar que cuenta con una organización comunitaria integradora que apunta al mejoramiento de las condiciones de vida de la población y, por ende, de la educación formal. Los miembros de esta comunidad sostienen que buscan asegurar la alimentación de todos ellos, promoviendo el cultivo de productos agrícolas. De esta manera, todas las familias se alimentan mejor y los niños alcanzan mejores resultados académicos en la escuela.

Un aspecto negativo que no colabora con el buen desarrollo de las clases es el tamaño de la escuela. Tiene dos aulas chicas, divididas por maderas, techo de eternit muy bajo, lo que intensifica el calor en verano y el frío en invierno. En este caso, la infraestructura de la escuela minimiza, tanto para los maestros como para los alumnos, el buen desempeño en las clases. Comentaban que las explicaciones de los docentes se interfieren y distrae a los niños y el intenso calor o frío no les deja concentrarse en las

actividades. Además, debido al elevado número de alumnos, los maestros dijeron

que no les alcanza el tiempo de clases para atender individualmente los requerimientos de cada uno de sus alumnos.

Se pudo notar que en esta comunidad los niños del primer grado hablan, además de su lengua materna Mbya ñee, guaraní y castellano.

observó que el profesor tenía su plan de clases e inició su clase las canciones *Pety*, *Opy*, *Che Paraguay* y *Cumpleaños feliz*. Luego, todos juntos realizaron las actividades del día y se vio que los niños que terminan rápido sus tareas juegan en el aula sin molestar a sus demás compañeros. Al finalizar la sesión, el profesor comentó a los investigadores que muchos niños no asistieron a la escuela porque estaban con gripe y vómito.

Se pudo ver que en la escuela estaban presentes las madres de los alumnos. El profesor explicó que ellas vienen a la escuela para ver cómo trabajan sus hijos y, además, se encargan de traer agua de un pozo de agua natural que se encuentra a 400 metros de la escuela.

Pueblo Enxet Sur

Opiniones de niños, niñas y adolescentes Enxet Sur que asisten a un centro escolar sobre la escuela y la educación formal

1. Promedio de años de estudio

Los indicadores consultados revelan que los Enxet Sur alcanzan, en promedio, de 5 años de estudio; es decir, de todos los niños y niñas que ingresan al sistema escolar formal, una minoría estudia hasta el 5to. grado de primaria.

Los niños y las niñas entrevistados afirmaron que sus padres los apoyan para que estudien, sin hacer diferencias de género.

2. Causas del abandono escolar

Las comunidades de la etnia Enxet Sur se hallan asentadas en la región del Bajo Chaco paraguayo. A partir de mediados de los noventa, en esta zona del país, las condiciones meteorológicas (tiempo y clima) han intensificado sus cambios extremos: largas temporadas de sequía, que iban aproximadamente de julio a finales de septiembre, se alargaron. Las temporadas de inundaciones, que se extendían de diciembre a marzo, trajeron más agua a la región debido al aumento de la frecuencia de las lluvias y de la cantidad de agua caída.

Sumado a las sequías e inundaciones, la falta de agua dulce en toda la zona es un problema constante en la mayoría de las comunidades Enxet Sur, pese a que ellas cuentan con tajamares y algunos aljibes.

En consecuencia, toda esta situación climatológica de la zona del Bajo Chaco paraguayo es uno de los factores más importantes que ha afectado negativamente la vida cotidiana de sus habitantes, las actividades de producción

así como el calendario escolar de sus centros educativos.

Durante las entrevistas, los niños y niñas comentaron que no asisten regularmente a la escuela porque les queda muy lejos de sus casas y tienen que caminar mucho. Además, señalaron que muchas veces durante el año, el maestro/a falta a las clases porque tuvo que salir de la comunidad a cobrar su salario, ir a capacitaciones organizadas por el Ministerio de Educación o cumplir compromisos, entre otras actividades, y tardan muchos días en regresar. Esta situación les desanima continuar estudiando, porque para ellos representa mucha inversión de tiempo, dinero y les resta la posibilidad de colaborar en las tareas familiares. Añadieron que el desánimo y la ausencia frecuente de los profesores, a la larga, es lo que les lleva a abandonar por completo la escuela.

Las niñas y jóvenes que se embarazan dejan la escuela por la presión social que reciben en la comunidad. Además, comentan que sienten vergüenza porque la gente las observa por los cambios físicos que experimentan sus cuerpos. En las entrevistas, las niñas y jóvenes afirmaron que sobre ellas recae la responsabilidad del cuidado de los hijos/as, el cuidado y los quehaceres de la casa, tareas de la chacra y otras actividades que puedan surgir para apoyar la economía familiar.

3. Calidad de la educación recibida

Las escuelas visitadas de la comunidad Enxet ofrecen hasta 6to. y 7mo grados, aunque no siempre se abren todos ellos por falta de alumnos o de profesores. En caso de que se abran todos los grados, es común la habilitación del plurigrado.

Estructura y metodología de clase del maestro

En cuando a las horas de clase en las escuelas Enxet, los niños comentaron que tienen pocas horas de clase y que muchas veces no las tienen clase porque los maestros faltan, por uno o varios días. Esta situación se pudo constatar durante el tiempo en que se llevó a cabo el estudio de campo.

Sin embargo, los docentes afirmaron que todas cumplen con la carga horaria establecida por el MEC. Destacaron que el trabajo de aula es complejo porque todos tienen a su cargo plurigrado, y la infraestructura de la escuela es inadecuada. Además, los niños /as, como no están bien alimentados, no se concentran en las actividades o faltan constantemente.

Las niñas señalan que los docentes no-indígenas no incluyen contenidos de la cultura Enxet en las clases ni tampoco hacen hincapié en el incentivo de la valoración de la misma, porque la desconocen. En cambio, los niños comentaron que sus maestros indígenas sí les enseñan y les piden que no dejen de practicar sus costumbres autóctonas.

En cuanto a preferencias de materias, los entrevistados dijeron que la clase que más les gusta es comunicación porque les ayuda a fortalecer el diálogo, aunque les resulta difícil la gramática. En segundo y tercer lugar, nombraron a Vida Social y Salud y, finalmente, posicionaron a Matemáticas. Dijeron que esta materia requiere mucha dedicación y práctica de ejercicios.

Los niños y niñas Enxet comentaron que en la escuela cuentan con todos los materiales de estudio distribuidos por el Ministerio de Educación porque siempre los docentes procuran que éstos no les falten. A los niños les gusta trabajar con estos materiales, pero dijeron que muchas veces les resulta difícil entender los

contenidos porque están todos en español y ellos no manejan bien esta lengua. Se puede observar que los pocos maestros Enxet trabajaban con cartillas, preparadas por ellos, escritas totalmente en Enxet. Por su parte, los maestros no indígenas utilizan los libros del MEC, pero explican las lecciones en guaraní.

La mayoría de los estudiantes Enxet afirman que en las clases trabajan mucho en grupo, el profesor les da tareas para la casa y, por lo general, las realizan con ayuda de sus mamás. Todos afirmaron que durante el año tienen periódicamente exámenes.

Los niños y las niñas, en su mayoría, ya han perdido su lengua materna. Ellos hablan guaraní y la educación formal la reciben en castellano, lengua que entienden muy poco y no la hablan ni la escriben. Esta situación, que les afecta negativamente en sus procesos de aprendizaje, se evidencia en el poco éxito que tienen los niños y niñas al realizar ejercicios de lectura comprensiva y lectoescritura.

Las niñas comentaron que, en clase, los maestros les dan participación a todos por igual; pero que ellas, muchas veces, participan menos porque son tímidas para hablar en público y tienen miedo de equivocarse cuando tienen que dar la respuesta a algún ejercicio. Agregaron que el trato que reciben de sus maestras y maestros es bueno. Ellos les motivan a seguir estudiando, a cuidar de su salud, que se respeten a sí mismos así como a sus compañeros/as, les explican sus derechos como mujer y cómo deben hacer valer los mismos en distintas situaciones. Sin embargo, manifestaron que algunas veces ellas sienten que los maestros les dan preferencia para hablar a los mejores alumnos/as de la clase. También dijeron que los maestros no los castigan físicamente, pero sí los tratan mal verbalmente cuando comenten un error.

En los recreos, los niños juegan fútbol y tuka'ê . Luego, reciben escolar algunos meses del año. Ésta

consiste en guiso de arroz o fideo y leche. Cuando no hay merienda en la escuela, los niños van a sus casas a comer y muchas veces ya no regresan.

4. Interés por seguir estudiando

Los niños y niñas Enxet Sur consideran importante estudiar porque les da bases para poder acceder a una carrera universitaria, una profesión y un buen empleo. Comentaron que como estudiantes, además de los contenidos obligatorios establecidos por el sistema formal de educación, ellos conocen sus derechos y obligaciones como ciudadanos y aprenden cómo ser mejores personas sin perder su identidad cultural.

Para los Enxet Sur, la docencia y la enfermería son las profesiones más deseadas de alcanzar porque piensan que ellas les permitirían mejorar sus condiciones de vida y de sus familias, tener un buen salario y podrían trabajar en sus comunidades. En último lugar, mencionaron que también les interesa estudiar medicina.

Aunque los niños, niñas y adolescentes Enxet Sur son conscientes de la importancia de estudiar, dijeron que la situación que les toca vivir en la zona les obliga a priorizar actividades para la cobertura de sus necesidades básicas de alimentación y de sustento de sus familias. Esto no les permite cumplir con las exigencias escolares: asistir diariamente a clases, contar con todos los materiales de estudio, cumplir con las tareas, pasar de grado, entre otras, y, por ello, abandonan prontamente la escuela.

Opinión de niños, niñas y adolescentes Enxetla Surmeriendaqueno asisten a un centro escolar sobre la escuela y la educación formal

En esta sección se dará a conocer la opinión de niñas y adolescentes que están en edad escolar, pero que a la fecha del estudio de campo no asisten a la escuela ni a un centro de enseñanza formal.

Las entrevistas se realizaron en base a un cuestionario y ellas estuvieron centradas en los siguientes aspectos educativos:

1. Promedio de años de estudio
2. Causas del abandono escolar
3. Calidad de la educación recibida
4. Interés por seguir estudiando

1. Promedio de años de estudio

El promedio de años de estudio de las entrevistadas es de 4 años, es decir, las niñas que más años estudiaron lograron aprobar el 4to. año de primaria. Si se compara el promedio de años de escolaridad de los indígenas de las etnias Mbyá, Avá Guaraní y Enxet Sur, se puede comprobar que los Mbyá son quienes presentan el menor promedio de años de escolarización.

2. Causas del abandono escolar

Las niñas y adolescentes entrevistadas señalaron que abandonaron la escuela por falta de recursos económicos de sus familias. Sus padres no cuentan con el dinero suficiente para pagar los gastos que implica la educación escolar formal. Generalmente al abandonar la escuela, las niñas quedan a cargo de las tareas del hogar y luego salen de la comunidad a buscar trabajo. Lo más común es que encuentren un trabajo mal pagado como

empleadas domésticas, en estancias vecinas.

Comentaron que los varones están casi en la misma situación educativa y laboral que las mujeres. Ellos también se ven obligados a salir de la comunidad a buscar trabajo y, por lo general, consiguen emplearse como peones en estancias vecinas a sus comunidades. Añadieron que los varones también abandonan la escuela porque se casan y tienen que trabajar o porque cuando se casan se mudan de la comunidad.

3. Calidad de la educación recibida

El guaraní es la lengua predominante entre las niñas y adolescentes Enxet Sur y, en segundo lugar, hablan su lengua materna, el Enxet. Los maestros, en su mayoría, son paraguayos y hablan guaraní con sus alumna y en las clases para explicar las lecciones. Sin embargo, todos los materiales de estudio están en castellano.

4. Interés por seguir estudiando

La docencia es la profesión más anhelada por los jóvenes. Los entrevistados no profundizaron más en este tema.

Opinión que tienen los padres y madres Enxet Sur sobre la educación formal

Los padres y madres Enxet Sur son casi todos analfabetos; muy pocos cursaron hasta el 3er. grado de primaria. Ellos consideran que es importante que sus hijos, tanto los niños como las niñas, accedan al sistema de educación formal para que no sufran la discriminación y los atropellos que siempre sufrieron por no saber leer ni escribir. Por eso, además desean que sus hijos vayan a la escuela la mayor cantidad de años posible porque

aprenderían a leer, a escribir, a realizar las operaciones matemáticas básicas, entre otros contenidos, que son indispensables hoy día para cualquier persona.

Dijeron que les gustaría evitar el abandono escolar de sus hijos; pero, debido a sus escasos medios económicos, no pueden apoyarlos en el estudio pagándoles los gastos escolares.

Para los padres Enxet, la educación formal no constituye un peligro para su cultura aunque reconocen que con la llegada de las escuelas la vida en las comunidades Enxet ha cambiado un poco. Destacan que si sus hijos son educados, ellos tendrán mayores posibilidades de acceder a una carrera técnica o universitaria y, además, podrán conseguir un buen trabajo que les garantizará mejores condiciones de vida para ellos y sus familias.

Los padres entrevistados consideran que la educación que reciben sus hijos en las escuelas es buena porque cuentan, en la mayoría de ellos, con maestros Enxet que hablan la lengua materna, conocen y respetan las costumbres y tradiciones de la comunidad y están bien formados para impartir los contenidos de la educación formal. En el caso de las escuelas que no cuentan con maestros Enxet, consideran que también la educación es buena pero los niños tienen mayores dificultades para entender el guaraní y el castellano que dichos maestros utilizan en las clases.

Finalmente, los padres comentaron que sería bueno contar con mejores infraestructura escolar así como con clases de mejor nivel académico para asegurar la permanencia de los niños en las escuelas y evitar el abandono de ellas y la migración a otras comunidades.

Investigación original: Jorge Servín

Redacción: Ana Martínez Prantte